



UNIVERSIDAD DE GRANADA

AZUMI NISHIZAWA, 22 NOVIEMBRE 2018. Sala Máxima, Espacio V Centenario.

Como parte del ciclo de conciertos organizados por la Cátedra Manuel de Falla, hoy 22 de noviembre a las 20:00, la Sala Máxima del Espacio del V Centenario, acoge la vuelta a Granada de una de las figuras solistas más destacadas en el panorama pianístico internacional, la japonesa Azumi Nishizawa.

Nishizawa, originaria de Tokio, está considerada actualmente una de las mejores pianistas japonesas del momento. Gran parte de su formación se desarrolló tanto en el Conservatorio de Tokio como en el Conservatorio de Ginebra. Posteriormente, viajó a España para formarse en el Conservatorio Superior de Madrid bajo las enseñanzas del profesor Joaquín Soriano. Es en este momento de su carrera cuando su nombre comienza a destacar en la programación musical especializada internacional.

En el repertorio escogido por la pianista japonesa encontramos un repaso a las obras de los compositores japoneses más célebres de parte del siglo XX y del XXI, como Akira Ifukube (1914-2006), Toku Takemitsu (1930-1996), Takashi Yoshimatsu (1953-Actualidad), Ryuichi Sakamoto (1952-Actualidad). También disfrutaremos de un sentido homenaje a la figura del compositor catalán Federico Mompou (1893-1987) y a la del compositor francés, Claude Debussy (1862-1918), encargado de vertebrar y dar sentido al recital.

A finales del siglo XIX, el debilitamiento de la tonalidad y el auge de las tendencias de reivindicación de la identidad nacional, ocasionaron, en plena transición, una nueva ola de pensamiento estético que expandiría la concepción musical del Romanticismo hacia una nueva gama de sonidos y la disrupción con las reglas de composición arcaicas. Es en este contexto donde surge el compositor francés Claude Debussy (1862-1918), a quien la fuerza de la ópera de Richard Wagner, la tendencia hacia el cromatismo y el descubrimiento de músicas exóticas en la Exposición Universal de París le influyeron de tal manera que con él se inició el llamado *Impresionismo* musical.

Este movimiento artístico se desarrolló de forma análoga al movimiento pictórico existente en la época, el cual se fundamentaba en la fusión de los colores para dar unidad a la obra. Esta idea coincidía exactamente con la intención del Debussy más maduro. La utilización de sucesiones de escalas de tono entero y las relaciones armónicas características de la música modal, inspiradas en los inauditos sonidos importados desde tierras remotas, se entremezclaron en sus obras como si de un lienzo se tratase.

Discurriendo de forma paralela y durante el periodo del emperador *Meiji* en Japón (1868-1912), la música occidental empezó a penetrar en la isla, situación que se prolongó hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Se trata de un momento histórico en el que la nación nipona se hallaba inmersa en un proceso de reconstrucción social y cultural que le llevaría, en el contexto musical, a consolidar la tradición occidental junto a la suya propia. Este hecho provocó que el Impresionismo de Debussy, el neoclasicismo de Stravinsky y la música serial de la Segunda Escuela de Viena con





UNIVERSIDAD DE GRANADA

Schönberg, impactaran de lleno en la concepción musical de un elenco de compositores nipones que aún perdura hasta día de hoy en la figura de Azumi Nishizawa.

Es dentro de este espejo cultural donde, a través de la interpretación de la pianista japonesa, podremos percibir tal intercambio de influencias en las obras de clásicos de la vanguardia japonesa como Akira Ifukube (1914-2006), mundialmente conocido por la banda sonora de la versión original de la película *Godzilla*; Toku Takemitsu (1930-1996), compositor autodidacta y experimentador, quien exploró nuevos horizontes tímbricos que abordaron tanto la síntesis analógica, como la composición para orquesta de música cortesana o *Gagaku*; Takashi Yoshimatsu (1953), cuya música estuvo inequívocamente influida por el *jazz* y el *rock* y que, a diferencia de los demás compositores nombrados, rechazó el uso de la atonalidad; Ryuichi Sakamoto (1952), considerado actualmente un gran exportador internacional de la música japonesa, presenta en sus obras amplios registros sonoros debido a su carácter polifacético y multicultural, que le permiten importar matices llegados de todos los continentes del planeta.

Nishizawa no sólo nos ofrecerá composiciones procedentes de Japón, si no que mantendrá su carácter universal rindiendo tributo al compositor catalán Federico Mompou (1893-1987), quién estudió en el Conservatorio del Liceo de Barcelona con el maestro Pere Serra. De la influencia de la tradición catalana y el impresionismo francés, surgirían la mayoría de sus obras para piano.

La confluencia de la música del siglo XX entre Occidente y Oriente en un mismo programa, bajo la magistral interpretación de una pianista de talla mundial en la acogedora Sala Máxima del espacio del V Centenario de Granada, es el menú musical de hoy. Sin duda, una oportunidad única de escuchar piezas tan importantes y significativas como *Clair de Lune* de Claude Debussy, envuelta en un ambiente inusualmente extraordinario.

